

LA LITERATURA EN LAS CARTOGRAFÍAS
REGIONALES DEL CONO SUR

Jorge Carlos Guerrero

ÍNDICE

Agradecimientos	9
CAPÍTULO I	
Discursos de la integración y cartografías regionales	11
CAPÍTULO II	
Manifiesto literario: <i>Los conjurados del Quilombo del Gran Chaco / o livro da Guerra Grande</i>	45
CAPÍTULO III	
Carnaval, relato imperial y épica republicana en <i>Avante, soldados: para trás</i>	79
CAPÍTULO IV	
Cartografías insulares en el Río de la Plata en <i>Tres muescas en mi carabina y Fronteras de Umbría</i>	115
CONCLUSIÓN	163
IMÁGENES	169
BIBLIOGRAFÍA	175
ÍNDICE ONOMÁSTICO Y DE CONCEPTOS	185

CAPÍTULO I

DISCURSOS DE LA INTEGRACIÓN Y CARTOGRAFÍAS REGIONALES

Introducción

La literatura en las cartografías regionales del Cono Sur se enmarca en los estudios sobre la cultura y la integración regional. El auge de los procesos de regionalización transnacional se constituyó en la otra cara de la globalización hacia finales del siglo xx y el primer lustro del nuevo milenio. La integración ha sido uno de los ejes en torno a los cuales se han debatido temas como la identidad, la nación, la globalización y el latinoamericanismo. El estudio de la literatura ofrece una perspectiva esclarecedora sobre estas transformaciones contemporáneas y los debates suscitados por las mismas.

El libro analiza vínculos entre obras literarias contemporáneas e integración regional en el Cono Sur. Estudio una serie de textos, argentinos, brasileños, paraguayos y uruguayos, enmarcándolos en lo que denomino discursos de la integración regional. Mi argumento es que el corpus literario seleccionado, cuyos mundos representados y orientación temática aluden a la aproximación de las naciones que se inicia en los noventa con el Mercado Común del Sur, participa directa o indirectamente en los debates generados en torno a la regionalización transnacional¹. En esencia, procuro demostrar que la literatura misura el auge de la integración con el espesor histórico de las trayectorias culturales de los estados nacionales latinoamericanos.

Este trabajo consta de dos partes claramente delimitadas. En la primera, se describen y analizan algunos discursos sociales que, en los noventa y primeros años del nuevo milenio, procuraron generar un consenso en torno al

¹ La sigla MERCOSUR, de Mercado Común del Sur, debería, siguiendo las reglas establecidas, escribirse con mayúsculas. Sin embargo, aparece escrita de diversas formas ajustándose su grafía a la de los nombres comunes. Además, se han acuñado vocablos como el adjetivo (*mercosureño*) y hasta el verbo (*mercosurizar*), ambos derivados de la sigla. En este trabajo, se respetará la grafía en que aparece en los documentos citados. En su defecto, se lo escribirá con minúscula.

proyecto político de regionalización en América del Sur. En la segunda, se estudia un corpus literario contemporáneo que tiende a acudir a textos del siglo XIX e inicios del siglo XX para reflexionar, mediante su reescritura, sobre la posibilidad de una inscripción de lo nacional en lo regional. El corpus literario del trabajo trata de conflictos interamericanos y espacios fronterizos en la literatura. Algunos textos reflexionan sobre los nacionalismos que contradicen las formulaciones latinoamericanistas subyacentes en los discursos de la integración. Otros exploran la dimensión que ha tenido la diferenciación cultural en la constitución de los sujetos nacionales y, particularmente, el papel desempeñado por la literatura en la trayectoria del Estado-nación. Postulan también visiones críticas de las posibilidades de la política así como perspectivas distópicas de la nación y los diversos proyectos políticos que se han sucedido en la historia del continente.

A continuación planteo un estudio de los discursos de la integración. En primer lugar, me centro en la expresión visual de los mismos en lo que denomino *cartografías regionales*. En segundo lugar, estudio los discursos intelectuales de la integración. Por último, vinculo los discursos de la integración con el corpus literario contemporáneo que pretendo abordar en los capítulos siguientes.

Discursos de la integración: cartografías regionales

Desde su inicio hasta su apogeo en la vuelta de siglo, el Mercosur generó una gran producción intelectual. Los discursos de la integración son discursos políticos, actos institucionales y su escenificación, congresos y trabajos académicos, artículos periodísticos, representaciones visuales, ensayos de diversa índole y actividades culturales involucrados en la constitución discursiva y promoción del Mercosur. Estos discursos postulan nociones sobre la comunidad regional deseada, discurren sobre su pasado, identifican precursores, delimitan sus límites geográficos y señalan correspondencias culturales, históricas y políticas entre las diferentes nacionalidades. Su estudio no sólo permite esbozar los rasgos generales de la integración imaginada sino que también posibilita la reconstrucción de cierto espíritu de época que caracterizó a la cúspide del proyecto integracionista². El análisis se centrará en las contradicciones, fisuras y discontinuidades

² Este trabajo se centra en aquellos discursos que promueven una comunidad regida por pautas identitarias supranacionales. Según Grimson, «hay un proyecto que pretende inventar la identidad del Mercosur, una cultura de la integración, a través de la creación

operantes en los discursos; el estudio de estos últimos, enmarcándolos especialmente en la historia de la construcción discursiva del latinoamericanismo, me permitirá señalar sus características y problemas.

Los discursos de la integración regional analizados surgen en el Cono Sur, aunque, como se verá, la regionalización transnacional se caracteriza por la ampliación de sus fronteras cambiantes. Diversos intelectuales, como el filósofo argentino Santiago Kovadloff y el pensador uruguayo Alberto Methol Ferré, afirmaron en 1997 la excepcionalidad del proceso de integración del Mercosur. Para el primero, «basta la intuición de sus resultados a mediano y largo plazo para comprender que el Mercosur es, desde ya, la columna vertebral de un proyecto de transformación continental» (Kovadloff c. 1997: 265). En el criterio de Ferré, «lo esencial de América Latina es su sello castellano-lusitano» y «sólo su unidad puede llamarse latinoamericana»; por ello, únicamente el Mercosur, con la participación fundacional de Brasil, apostaría a una verdadera unidad de «destino» «latinoamericana» (c. 1997: 123). Ambas perspectivas consideran que el Mercosur sería entonces donde mejor se expresaría el afán integracionista latinoamericano que se inicia en los años noventa. Por estas razones, entre otras, he acotado mi trabajo al Cono Sur y a los cuatro países fundadores del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Por otro lado, la misma cartografía fundacional del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) espeja las cambiantes cartografías del continente en la medida de que el Mercosur se ha ido transformando desde su origen. Hay países asociados (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú) y otros en curso de asociación (Venezuela). En realidad, se podría convocar la metáfora de una cartografía con un trazado rizomático para describir esta transversalidad y asimismo la dimensión un tanto desestructurada y desordenada de los proyectos integracionistas.

de símbolos compartidos. Esta construcción de una nueva comunidad imaginada se encuentra, explícitamente, en función del proyecto económico y político del Mercosur, trabajando como ‘garantía cultural’ de su existencia a largo plazo. Se trata, básicamente, de reproducir el modelo de construcción de identidades nacionales en el marco más amplio del bloque regional» (2001: 36). Naturalmente, como en todo proceso de este tipo, existen visiones encontradas sobre el proyecto en cada nación. Algunos rechazan cualquier proyecto supranacional e insisten en proyectos acotados a acuerdos comerciales. La perspectiva de otros considera también la cultura, pero no como proyecto identitario regional. Como señala Grimson, esta visión «consiste en renunciar *a priori* a producir un efecto de homogeneización cultural, pero revirtiendo tanto el modelo de construcción de identidades nacionales como modelo de desconfianza e hipótesis de conflicto que predominó en las últimas décadas. Es decir, la valoración del encuentro y el intercambio (económico, cultural, etcétera) no requiere traducirse en parámetros o símbolos comunes, y menos aún en políticas impuestas desde arriba hacia abajo» (ibíd.).

La representación de estas iniciativas geopolíticas en la forma de cartografías reconfiguradas del continente ha tenido un papel importante en la promoción de la integración. El término cartografías regionales conjuga los proyectos de integración supranacional y la divulgación pública, es decir, la representación visual de los mismos con fines persuasivos. La regionalización se ha representado visualmente no sólo mediante mapas reconfigurados gracias a la digitalización contemporánea que desarrollan entidades estatales y civiles, sino también mediante la labor de artistas comprometidos con estos procesos.

La perspectiva del artista Ricardo Benaim expresa esta conjunción contemporánea entre integración y cartografía. Él plantea las ideas que sustentan sus ejercicios cartográficos habituales de la siguiente manera:

Como latinoamericano siento la necesidad de que haya integración entre nuestros países, porque es el orden que el nuevo milenio requiere. Latinoamérica en un solo bloque, bajo la premisa de que se respeten las diferentes nacionalidades y culturas que alberga este continente; un solo bloque para resolver los problemas que nos aquejan, para planificar el futuro. Busquemos metas comunes, lenguajes que nos acerquen [...]. [Los] últimos proyectos, que llamo utopías, responden a este anhelo de integración a partir de la geografía como símbolo. Para plasmar esta propuesta, utilizo las cartografías como imágenes que de alguna manera nos permiten identificarnos con un gráfico: el mapa nos pertenece, nos asocia con el espacio. El hecho de poder intervenir en él, con la increíble versatilidad de la digitalización, me permite llevar el cauce de los ríos a un dulce encuentro, mover montañas, plantear obras de ingeniería con espíritu lúdico, con el objeto final de integrar cartografías diversas de Latinoamérica y el Caribe, para que los habitantes de esos pedacitos de mapa de diferentes colores se vean a sí mismos como ciudadanos de una misma tierra (Espinoza *et al.* 1999: 27).

Benaim parte de una afirmación: la integración sería la herramienta adecuada para enfrentar localmente la globalización del mundo. Su proyecto artístico consiste en la búsqueda de un lenguaje común que contribuya a viabilizar la unidad. Para ello propone conjugar «anhelo» de integración con «geografía» en un modo de representación que facilitaría la «identificación». La cartografía es el modelo gráfico consagrado por su capacidad de «asociarnos» con un espacio. Igualmente afirma que «el mapa nos pertenece» o, dicho de otro forma, en tanto ser nacional se pertenece al mapa puesto que éste ha desempeñado una función pedagógica fundamental al vincular identidad y territorio. Se trata de un modo de representación arraigado en la tradición del Estado-nación moderno y, por lo tanto, dado su poder convocatorio, resulta un punto de partida idóneo para generar nuevas formas de identificación en amplios espacios territoriales.

Dentro de las herramientas disponibles para el proyecto está hoy «la increíble versatilidad de la digitalización». En el caso del arte, la representación no obedecerá naturalmente a los criterios científicos de la cartografía, sino a los deseos «utópicos». Así, por ejemplo, algunas de sus obras, como *Cruz del Sur* (1999), exhiben una cruz que resulta del juego de crear una red fluvial que integra América del Sur gracias a la confluencia de los ríos Orinoco, Amazonas y Río de la Plata. Como resultado de la representación, el mapa une y resuelve los conflictos políticos cuando, entre otras cosas, le otorga una salida fluvial hacia el mar a Bolivia (Espinoza *et al.* 1999: 6).

La propuesta de Benaim se apoya en el poder de la cartografía. J. B. Harley argumenta que los cartógrafos «manufacture power: they create a spatial panopticon» y que su poder está «embedded in the map text». El proceso cartográfico establece reglas para la abstracción del paisaje que son un acto de apropiación y control de la imagen cuyo alcance trasciende la cartografía y disciplina el mundo (2001: 165-166). El artista emula lúdicamente este trabajo del cartógrafo, es decir que construye o, en su caso, «reconstruye» poder visual para inducir en el público no sólo una reflexión sobre la integración sino también un vínculo de pertenencia a un espacio supranacional («se vean a sí mismos como ciudadanos de una misma tierra»).

Paralelamente a esta propuesta estética, las entidades civiles y estatales también apelan a la «versatilidad de la digitalización» para promover la integración a través del poder convocatorio del mapa. Los múltiples mapas que se desprenden del dinamismo integrador resultan ilustrativos de la lectura propuesta en este trabajo sobre los discursos de la integración. No se trata naturalmente de cartografías científicas, sino de cartografías persuasivas, o sea, aquellas representaciones dirigidas a persuadir mediante su impacto visual³. En el marco de la integración se han trazado y vuelto a trazar intensamente con este fin múltiples cartografías oficiales que siempre reconfiguran el mapa nacional en diversos espacios supranacionales mayor o menormente vinculantes.

Las propuestas estatales visualizadas cartográficamente revelan el carácter esencialmente camaleónico de la integración; su representación cambia de color y forma según los vaivenes de la historia contemporánea. Basta hacer un rastreo de las siglas oficiales en la red para recabar innumerables cartografías oficiales que, funcionando como logos, han presidido cumbres

³ John Ager, en «Maps and propaganda», hace esta distinción entre cartografías para señalar los objetivos de un tipo de representación, la cartografía persuasiva, que son «to produce a map which has visual impact and is not only believable, but goes a stage further — is convincing» (1977: 2).